

Danica

► TÉCNICAS

La influencia del TIPPET



► TÉCNICA

Moscas secretas mito o realidad

► MONTAJES



Clásicas LA FALANGISTA



Las moscas de Pablo Castro

► MONTAJE

Todo sobre los Ecdyonúridos

► ENTREVISTA

Antonio Silvá





Lucios como truchas...



Un streamer y una línea de punta hundida puede resultar una combinación muy eficaz en las pozas de agua más profundas.

Quizás me haya pasado un poco con el título, pero para aquellos que están más familiarizados con las truchas puede ser una manera más fácil de introducir la importancia que tienen los sitios que frecuentan los peces en determinar sus comportamientos.

Texto: Vincenzo Penteriani.
Fotos: V. Penteriani y M.M. Delgado.

Como ocurre para las truchas, que en cada tramo de río o de corriente pueden tener reacciones diferentes hacia nuestras moscas, cada lucio puede ser una historia aparte dependiendo del lugar dónde se encuentre y cace.

Todo pescador de truchas sabe que no hay dos truchas iguales en el mismo río. Cada pez actúa y se comporta fundamentalmente como consecuencia de las características de su entorno. Si las condiciones en las que los peces viven son diferentes, dos truchas distintas pueden actuar de forma muy disímil también si comparten el mismo tramo de río y se encuentran a una distancia de pocos metros. Es este el caso, por ejemplo, de dos truchas lindantes que habitan el principio o el final de una poza, una corriente o sus bordes, la parte central de un río o

en gran medida de nuestra capacidad de saber “leer” e interpretar estas condiciones y, por lo tanto, de decidir la forma más apropiada de pescar.

PAUTAS DIFERENTES

La pesca del lucio, al igual que la pesca de cualquier predador, está sujeta a estas mismas “normas”. A lo largo de un mismo día, por ejemplo, no todos los lucios tienen por qué comportarse de la misma forma y decidir de seguir y atacar una mosca de la misma manera. Evidentemente, cuando las condiciones por debajo del agua son uniformes, lucios lindantes podrán entrar en actividad al mismo tiempo y mostrar reacciones muy parecidas. Pero al cambiar estas condiciones, aumenta nuestra probabilidad de enfrentarnos a peces con comportamientos muy diferentes que, consecuentemente, requieren una forma

CADA LUGAR TIENE SUS RITMOS, Y ESTOS RITMOS SON LOS QUE REGULAN LAS VIDAS DE LOS INDIVIDUOS QUE LO HABITAN

las proximidades de la orilla. Entre estos extremos todo cambia: la velocidad del agua (y, consecuentemente, la velocidad y frecuencia con las que la comida les llega al pez), la profundidad del fondo (y, por lo tanto, la cantidad de comida disponible en los diferentes niveles de la columna de agua), el tipo de vegetación y/o sustrato en el que esconde y buscar comida, etcétera. Cada lugar tiene sus ritmos, y estos ritmos son los que regulan las vidas de los individuos que lo habitan. Por tanto, conocer como estas condiciones afectan a los ritmos de los peces e influyen en sus estrategias de alimentación es esencial para el pescador a mosca. El éxito de nuestros días de pesca depende

diferente de presentación de la mosca. Si estas diferencias pueden ser relativamente evidentes a lo largo de un mismo día, dependiendo de las características de los lugares donde se encuentren los lucios, aún más acentuadas serán las diferencias en el comportamiento a lo largo de las estaciones, cuando los lucios puedan manifestar una preferencia más o menos marcada por algunos lugares con una morfología muy específica. Cada morfología, como en el caso de las truchas, regulará los ritmos de actividad del lucio. Pueden ser variaciones de corriente y de profundidad para los lucios que viven en los ríos, o puede ser simplemente una cuestión de morfología de los fondos en el caso de



